



En busca de los antiguos caminos “Creo en Jesucristo, que descendió a los infiernos”

1 Pedro 3:18-22

Wayne J. Edwards, pastor

En 1 Corintios 15:1-4 , el apóstol Pablo confirmó el fundamento bíblico de las declaraciones del Credo de los Apóstoles sobre la muerte, sepultura y resurrección de Jesús: **«Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; fue sepultado y resucitó al tercer día, según las Escrituras».**

- Sin embargo, la siguiente afirmación es, sin duda, la más controvertida del Credo: “Descendió a los infiernos”.
- No todas las denominaciones recitan el credo, pero incluso algunas de las que lo hacen han omitido esa declaración o la han revisado para decir que Jesús “**descendió a los muertos** ” o “**al reino de los muertos**”.
- Cuando Jesús clamó desde la cruz : “**Consumado es**”, su obra redentora para lograr nuestra salvación eterna había terminado: su muerte había pagado nuestra

deuda de pecado en su totalidad: *“Porque en esa cruz donde Jesús murió, la ira de Dios fue satisfecha”*.

- Sin embargo, su descenso al Hades cumplió otros dos objetivos que nos dan el poder para vivir la Vida Cristiana Victoriosa.

1. La muerte de Jesús fue completa hasta el punto de separar su cuerpo y su espíritu – 1 Pedro 3:18 – “ *Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.*”

A lo largo de los años, los escépticos y agnósticos han cuestionado la muerte y resurrección de Jesucristo postulando varias teorías.

- **La teoría del desmayo** decía que Jesús no murió en la cruz sino que simplemente se desmayó y, en la frescura de la tumba, revivió y escapó de la tumba.
- **La teoría del cuerpo robado** decía que los discípulos sobornaron a los guardias, quitaron la piedra y robaron el cuerpo de Jesús para que pareciera que había resucitado.
- **La teoría de la alucinación** decía que los discípulos estaban tan afligidos que imaginaron ver y oír a Jesús después de su muerte.
- **La teoría de la semejanza** decía que un hombre que se parecía a Jesús fue crucificado y enterrado, y Jesús simplemente apareció.
 - El apóstol Pedro dijo que el Señor Jesús fue muerto en la carne.
 - El apóstol Pablo dijo que Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó según las Escrituras.
- El descenso de Jesús al Hades demostró su muerte hasta el punto de la separación de su cuerpo y su Espíritu.

Hay tres niveles del inframundo:

- **Seol/Hades** : en el Antiguo Testamento, este era el lugar de retención temporal de los espíritus de los muertos, tanto buenos como malos.
- **Tártaro**: el abismo de los ángeles caídos, demonios que estaban encadenados y encarcelados en el infierno.
- **Gehenna** – el Lago de Fuego – ese infierno final, donde sus ocupantes serán atormentados para siempre.
- Jesús entró en el Seol o Hades, el reino de los muertos, y en el Tártaro, donde los ángeles caídos estaban siendo encarcelados en cadenas porque se negaron a

permanecer en su morada designada e infectaron a la humanidad con sus espíritus malignos.

2. La muerte de Jesús aseguró nuestra victoria sobre Satanás y sus demonios – 1 Pedro 3:19-20 – “ *Por medio de quien también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.*”

Pedro dijo que mientras Jesús estaba muerto en la carne y su cuerpo yacía en la tumba, Él estaba vivo en Su Espíritu y fue al reino de los muertos para predicar a los espíritus.

- Comenzó con los demonios descritos en Génesis 6:1-4 , quienes entraron en cuerpos humanos de hombres, cohabitaron con mujeres humanas y produjeron hijos poseídos por demonios conocidos como Nefilim: hombres de tamaño gigante que llegaron a ser conocidos como hombres poderosos.
 - Estos ángeles demoníacos llenaron el mundo de maldad, y mientras Noé predicó durante 120 años, mientras construía el Arca, sólo ocho personas de cuatro mil millones fueron salvadas.
 - Dios dijo que este fue el pecado que provocó que Él desatara Su juicio sobre la tierra con un diluvio mundial.
- Pedro también incluyó a los espíritus malignos que habitaban entre los hombres de Sodoma y Gomorra.
 - Según Génesis 19 , al igual que los hombres descritos en Génesis 6 , los hombres de Sodoma y Gomorra no estaban satisfechos con la unión sexual bendecida por Dios entre un hombre y una mujer, sino que fueron en busca de carne extraña, lo que los llevó al pecado de sodomía u homosexualidad.
 - Justo antes de que Dios desatara su juicio sobre ellos, dos seres angelicales, que habían tomado forma humana, entraron en Sodoma y Gomorra para liberar a Lot y su familia.
 - Sin embargo, los hombres de Sodoma eran tan malvados que exigieron a Lot que se los entregara para su placer sexual.
- Basado en 2 Pedro 2:4 y Judas 1:6 , aquellos ángeles caídos que se rebelaron contra Dios, y abandonaron su morada apropiada están encarcelados en “cadenas de oscuridad” dentro del Tártaro, y todavía están allí hoy, y estarán allí hasta el final

del Milenio, cuando se presentarán ante Dios en el Juicio del Gran Trono Blanco, y luego serán arrojados al Lago de Fuego; Gehena, lo que conocemos como el Infierno, un lugar de absoluta oscuridad, donde serán atormentados para siempre.

El mensaje de Jesús a los espíritus demoníacos fue que, contrariamente a sus deseos y pensamientos, Él había vencido al pecado, a Satanás y a la muerte.

- Colosenses 2:15 – ***“Y despojando a los principados y a las potestades (otro término para demonios), los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos.”***

Sin embargo, Jesús tenía otro mensaje para las almas de aquellos santos del Antiguo Testamento que habían muerto en la fe, creyendo en la promesa de Dios de enviar un Salvador.

- Efesios 4:8-10 – ***“Cuando Jesús ascendió a lo alto, llevó cautiva a una multitud de cautivos”***. El apóstol Pablo se refería a las almas de todos los habitantes del Antiguo Testamento: Abraham, Isaac, Jacob, David, etc., y a todos los que creyeron en la promesa de Dios de un Mesías. Pero la lista también incluía a Juan el Bautista e incluso al ladrón en la cruz que había recibido a Jesucristo como su Salvador y Señor ese mismo día.
- Cuando Jesús ascendió al cielo, se llevó consigo las almas de estos santos, y en el día del Rapto de la Iglesia, nos uniremos a ellos.

Ahora bien, ¿qué significa todo esto para nosotros?

- Si estamos en Cristo, no debemos temer a la muerte, pues con su muerte, sepultura y resurrección, Jesús eliminó el dolor, el miedo y la tristeza de la muerte. Para el creyente, la muerte a esta vida es simplemente la puerta a la presencia misma de nuestro Salvador y al gozo de la vida eterna.
- La obra de la salvación está absolutamente completa. Porque Cristo murió por nosotros y cargó con nuestro castigo, es absolutamente imposible que un hijo de Dios vaya al infierno. No puede suceder. Nuestro Señor descendió al infierno para que nosotros nunca fuéramos allí.
- El diablo ahora es un tigre desdentado. Aunque vaga por la tierra como un león rugiente, su rugido ha perdido su poder. ***«Por medio de Cristo, el infierno ha sido destrozado y el reino y el poder del diablo han sido completamente destruidos. Así, Satanás ya no puede hacernos daño y sus demonios no pueden dominarnos»***. (Martín Lutero)